

02 Agosto

El Traslado de las Reliquias del Protodíacono Esteban

Partes variables

## VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

### Los Stijos con las Estrofas al Santo

Tono 8

Melodía: "Oh gloriosa maravilla...":

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh Esteban, el primero entre los mártires en sufrir, fundamento de los que ministran como diáconos, elegido de los apóstoles: con luz inagotable iluminas a los que celebran con esplendor tu fiesta radiante, concediendo gracia y misericordia a tu siervos, oh mártir, guiándolos a la vida eterna con tus súplicas.

**Stijo:** Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh Esteban, mártir de Cristo, recibiendo sobre tu cabeza una corona de gracias conforme a tu nombre, habiendo adornado tu cuello con un collar de virtudes como si fuera de oro, te convertiste en una sabia morada de sabiduría, que apreciaste, guardándolo como algo que amaste; \*por lo cual, has sido honrado\* con gloria y gracia.

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Oh honrado Esteban, \*primero de los mártires en sufrir, \*coronado de gloria y gracia, oh apóstol, \*cuando fuiste apedreado\* ofreciste a nuestro Rey y Dios \*una corona preciosa, noética y de mayor valor\* que el oro y piedras preciosas. Dulces son tus obras y tu nombre. Acuérdate de todos nosotros.

Tono 2

de Anatolio

:

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Primero entre los diáconos y primero entre los mártires fuiste mostrado, oh santísimo Esteban; porque tu camino fue hacia las cosas santas, y guiaste a muchos mártires al Señor. Por tanto, se te abrió el cielo y se te apareció Dios. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Él ruegas que nuestras almas sean salvas.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

De santidad fuiste revestido, oh bendito Esteban, protomártir y protodiácono, conversador con los ángeles. Intercede ante el Salvador y Señor sin pecado, y ruega por nosotros.

**Stijo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Honremos al protodiácono Esteban, el protomártir y valiente favorito de Cristo; porque, estando en medio de los inicuos, vio al Hijo a la diestra del Padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**Tono 6**

**de Anatolio:**

El primero entre los mártires y diáconos fuiste mostrado, oh apóstol Esteban, adorno de los atletas espirituales, confirmación de los fieles, gloria de los justos. Mientras estás ante el trono de Cristo, Rey de todos, pide que aquellos que celebran tu honrada memoria sean considerados dignos de ser limpiados de sus pecados y de heredar el reino de los cielos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotoquio del Octojos**

**o si es un Miércoles o Viernes**

**Tono 6**

**Melodía: «Al tercer día...»**

Al verte crucificado, oh Cristo, la que te dio a luz exclamó en voz alta: «¿Cuál es este extraño misterio que veo, oh Hijo mío, cómo es que mueres?, suspendido en el Árbol, ¿Oh Dador de vida?»

**No hay Entrada**

**El Proquimeno del día**

**Los Stijos Posteriores con la Estrofas**

**del Octojos**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**Tono 8**

**de Cipriano**

Alégrate en el Señor, oh Esteban, portador de la corona, tú emulador del Maestro; porque fuiste el primer mártir de Cristo nuestro Rey y aboliste el engaño de los judíos inicuos; y oras al Señor por nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotoquio del Octojos**

**o si es un Miércoles o Viernes**

**Tono 8**

**Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»**

Contemplándote, oh Señor Jesús, clavado en la cruz y aceptando voluntariamente la pasión, la Virgen Madre gritó en voz alta: ¡Ay de mí, oh mi dulce Niña! ¿Cómo soportas injustamente tales heridas? Oh Médico compasivo y sanador de las enfermedades de la humanidad, Tú has redimido a todos de la corrupción con Tu tierna compasión.

**Tropario**

**Tono 4**

Por los sufrimientos que soportaste por Cristo Dios, tu cabeza ha sido coronada con diadema real, oh Esteban, el primero entre los que han padecido; porque, habiendo denunciado la locura de los judíos, contemplaste a tu Salvador a la diestra del Padre. \*Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Él, pues, implora\* en nombre de nuestras almas.

Después de la despedida de vísperas, el sacerdote se viste de felonio y el diácono de sticario, y, acompañados de velas e incensario, llevan la preciosa Cruz al santuario, mientras el Tropario «Salva, oh Señor, a tu pueblo...» y el Se cantan Kontaquio; y se coloca sobre la mesa del altar.

**MAITINES**

**Tropario**

**Tono 4**

Por los sufrimientos que soportaste por Cristo Dios, tu cabeza ha sido coronada con diadema real, oh Esteban, el primero entre los que han padecido; porque, habiendo denunciado la locura de los judíos, contemplaste a tu Salvador a la diestra del Padre. \*Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Él, pues, implora\* en nombre de nuestras almas.

## Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

### Salmo 50 (51)

#### CANON

#### ODA 1

del Octoijos

al santo

de Teófano

Tono 8

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en forma de cruz, una vez ahogó a Faraón, el auriga que los perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

De pie ante el Maestro, iluminado con el resplandor radiante del Espíritu y con tus sufrimientos sobrenaturales, oh Esteban, portador de la corona, corona de los mártires de la más rica nota, ilumina a quienes cantan tu resistencia.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Como el primero entre los atletas espirituales en correr la carrera y líder de la asamblea de los mártires, oh glorioso y maravilloso Esteban, fuiste considerado digno de contemplar a Aquel que organiza la contienda extendiéndote una corona de victoria divinamente tejida sobre Su portador de vida. mano derecha.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Como sólo Tú eres un Tesoro de bondad, oh Salvador, mostraste desde el seno de la tierra un tesoro invaluable, riquezas que no se pueden desperdiciar, una posesión que no se puede quitar: las reliquias de tu protomártir Esteban.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Manifiestamente iluminado con esplendor angelical, oh protomártir Esteban, el primero entre los diáconos, el lugar donde estabas escondido fue revelado por himnos angelicales y, lleno de fragancia espiritual, has sido verdaderamente honrado como corresponde.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, tú has dado a luz al Verbo divino del Padre, que antes era incorpóreo,

pero se encarnó por nosotros. ¡Oh morada de la virginidad, vaso de pureza y templo de santidad, oh Esposa de Dios, Soberana Señora del mundo!

### Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

### ODA 3

del Octoijos

al santo

Tono 8

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, Tú que en el principio estableciste los cielos con inteligencia y estableciste la tierra sobre las aguas, porque no hay nadie santo excepto Tú, oh único Amante de la Humanidad.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Te mostraste como un sagrado orador de los misterios divinos y un teólogo, disputando con las asambleas de los judíos y denunciando poderosamente su impiedad y su carácter que se opone a Dios, oh excelentísimo mártir Esteban.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Venid todos y juntos honremos con himnos divinos al protomártir de Cristo, el primero en ministrar como diácono, el conversador con los ángeles, que ha mostrado espléndidamente a los mártires el umbral de la carrera.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

El primero de los mártires, el primero de los elegidos para servir como diáconos, aparece como un tesoro escondido en la tierra; y ha llenado el mundo de divina fragancia y a la Iglesia de ricos dones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Resucita mi mente que ha sido asesinada, a través de la actividad de la vida que fue predicada por ti, oh sabio, para cantar tu honorable solemnidad, y considérame digno de seguir tus pasos, oh bendito Esteban.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se ha demostrado que eres el portal del Oriente noético, el Altísimo, que apareció en la tierra, oh Virgen; porque por ti, oh Purísima, la Palabra ha entrado en nosotros para salvar a todos de la ignorancia.

### Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha florecido ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

## Los Himnos de la sesión

### Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Oh apóstol de Cristo, primero entre los diáconos, sabio protomártir, principal entre los mártires: habiendo santificado con tus sufrimientos los confines de la tierra, has iluminado las almas de todos con tus milagros. Libra de todas las desgracias a quienes te honran, oh loable Esteban. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Tono 1

Oh Virgen santísima, esperanza de los cristianos, con las huestes de lo alto suplicas incesantemente a Dios, a quien has dado a luz de manera sobre todo comprensible y reveladora, que conceda el perdón de todos nuestros pecados y la corrección de la vida a aquellos quienes con fe y amor siempre te glorifican.

### O si es un Miércoles o Viernes

Al ver al Cordero y al Pastor colgados muertos del Árbol, la cordera inmaculada, gritó en voz alta, llorando y exclamando maternalmente: «¿Cómo es que voluntariamente soportas humillaciones y sufrimientos que sobrepasan todo lo dicho, ¿Oh Hijo mío, y Dios supremamente bueno?»

## ODA 4

del Octojos

al santo

Tono 8

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Oh glorioso protomártir que estás lleno de fe, poder divino y gracia, hoy has derramado para nosotros corrientes de fragante mirra, una fuente de la que brota un río de divinas bendiciones, y nos has abierto un dulce torrente.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

La fiesta del protomártir se ha manifestado ante la ciudad imperial como sagrada, espléndida y armoniosa, verdaderamente llena de luz y alegría espiritual, preservando el dominio de la honrada Iglesia y disipando la audacia de los bárbaros.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Has recibido una buena herencia como conviene, oh bendito Esteban, y donde está Cristo Rey de todos, allí has hecho tu morada; porque tú has demostrado ser su ministro, obrando señales y prodigios con poder y otorgando sanidad a los enfermos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Esteban, el gran predicador de la Verdad, el verdadero campeón del sufrimiento, ha sido plantado como un pilar recto y firme de La Iglesia, y se extiende desde la tierra hasta los cielos, iluminando todos los confines de la tierra con el resplandor de la piedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Salvador y Redentor de todos, Tú eres el nuevo Adán, que reemplaza al primer Adán, nacido de la Virgen, que reemplaza a Eva, nuestra primera madre, reemplazando la muerte por la vida verdadera e inmortal. Por lo tanto, sabiendo que la que te dio a luz es la Theotokos, todos nosotros, los fieles, la llamamos bienaventurada como corresponde.

**Katabasia**

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras y he glorificado Tu Deidad.

**ODA 5**

del Octojos

al santo

## Tono 8

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

El vano consejo de los judíos inicuos denunciaste con verdadera audacia; y, cubierto por las piedras que te arrojaron, oh Esteban, divinamente elocuente, como vencedor fuiste elevado a los cielos por el Espíritu.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Tan hermoso como el amanecer has sido revelado al mundo, oh glorioso Esteban, alejando la oscuridad, disipando las ilusiones de los demonios y curando los sufrimientos de los enfermos y las llagas de sus dolencias espirituales, oh divinamente inspirado. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Regocijándote noéticamente con los ángeles, oh bendito, santificas verdaderamente los confines de la tierra con tu llegada y gracia, fragante con el dulce aroma de la mirra espiritual, librándonos de desgracias y tentaciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Poseedor de audacia maternal hacia tu Hijo, oh toda-pura, no abandones tu cuidado por nosotros, te lo rogamos; sólo a ti nos presentamos los cristianos ante el Maestro para interceder misericordiosamente por nuestra limpieza.

## Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito en el que Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Él fue atrapado en la trampa tendida por Dios quien fue crucificado sobre ti en la carne, otorgando paz a nuestras almas.

## ODA 6

del Octojos

al santo

## Tono 8

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Límpjame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Siendo semejante a los ángeles en tus deseos, adquiriste un porte angelical, oh bendito; y regocijándote y danzando con ellos, salva a los que te cantan.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

El poder de tus palabras divinamente inspiradas cayó manifiestamente como un fuerte trueno sobre los oídos de los inicuos y oscureció su rostro, oh bendito, que agradas a Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste considerado digno de ver la gloria del Padre y su resplandor co-esencial, oh Esteban, y Él te concedió espléndidas coronas por tus sufrimientos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Hijo unigénito, que era invisible desde antes de los siglos, en los últimos días se convirtió en tu primogénito: el Dios de mi salvación, que, por ti, se hizo visible en la carne, oh Madre de Dios.

**Katabasia**

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, claramente prefigurando Tu Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, presagió la admirable resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con su resurrección al tercer día.

**Kontaquio**

**Tono 6**

Fuiste el primero en ser sembrado en la tierra por el Labrador celestial, oh loable Esteban, y fuiste el primero en la tierra en derramar tu sangre por Cristo, oh bendito; tú has sido el primero en ser coronado con la corona de la victoria en los cielos, oh el primero entre los atletas espirituales, portador de la corona y el primero entre los mártires.

**Ikos**

Al contemplar las flores del paraíso, que llenan el mundo entero con su agradable fragancia, me maravillo de su extraña apariencia; porque en medio de la imagen del invierno muchos florecen, lo cual es extraño en las flores. Y el mártir de Cristo, que fue el primero en florecer, se ha convertido en una puerta de entrada para aquellos que sufren bajo la ley y que florecen en medio del profundo invierno del tormento, porque ha mostrado el camino recto a todos los que desean sufrir así. Tú eres el iniciador de la

contienda, que en tus dolores te revelaste, oh coronado, para ser el primero entre los mártires en sufrir así.

## ODA 7

del Octoijos

al santo

Tono 8

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Una vez en Babilonia el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

El fluir de tu sangre ha abierto las puertas del cielo y te ha mostrado de pie ante el Juez de la contienda, Que te extiende una corona; por eso clamas en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Agarrando al divinamente manifestado como si fueran bestias salvajes, los asesinos lo mataron con sus manos contaminadas por el asesinato, mientras él oraba fervientemente por los que lo estaban matando, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con la ley reprendiste a los inicuos, siendo un legítimo emulador del Salvador, y les mostraste opuestos a Dios; y, apedreado por ellos, cantaste: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo concebido al Intemporal dentro del tiempo sin conocer el matrimonio, oh pura, has dado a luz al Verbo, que antes era incorpóreo, pero recibió carne de ti, oh Virgen. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Él cantamos al unísono, clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

## Katabasia

El decreto sin sentido del tirano malvado, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de las bestias salvajes ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños. Pero de pie juntos en la llama, encendida por el viento que traía frescor y rocío, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado!»

## ODA 8

del Octoijos

al santo

Tono 8

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, supremamente exaltadlo por todos los siglos.».

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Resplandeciente con un resplandor sobrenatural, oh excelentísimo Esteban, el rostro angelical de tu rostro mostró la gracia que brotó de ti y que estaba ricamente escondida dentro de tu alma. Por tanto, clamaste en voz alta: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, supremamente exaltadlo por todos los siglos.».

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Oh Esteban, portador de la corona, con la aspersion de tu sangre limpia los dolores de mi alma y mis heridas pecaminosas; porque a tu ayuda misericordiosa y a tu carácter cristiano recurro, clamando en voz alta: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, supremamente exaltadlo por todos los siglos.».

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Una corona de gracias, de la que eres homónimo, ha sido colocada sobre tu preciosa cabeza por el Juez imparcial, a quien tú proclamaste piadosamente como Creador, Dios y Rey de todo, clamando sin cesar: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, supremamente exaltadlo por todos los siglos.».

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En manos del Creador entregaste tu espíritu y, regocijados, las huestes del cielo te recibieron como a un verdadero amigo, quien antes en la tierra era igual a los ángeles y ahora se ha unido a sus coros, cantando sin cesar:

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras un recipiente de Luz inagotable, oh todopuro, porque diste a luz la Luz de aquellos que están en la oscuridad y la sombra y Quien ilumina a todos con la gracia del conocimiento de Dios. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Él nosotros, los fieles, cantamos incesantemente: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, supremamente exaltadlo por todos los siglos.».

## Katabasia

Oh hijos, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad las alabanzas del Verbo, que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo para siempre al Espíritu Santo, que da vida a todos.

## ODA 9

del Octoijos

al santo

Tono 8

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como la Theotokos.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

El iniciador de los sufrimientos de los mártires, que ha mostrado brillantemente el camino recto del tormento que conduce a los cielos, el protomártir Esteban convoca a todos en espíritu a la alegría divina, a participar de la luz y de la santidad.

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Cautivado por el amor de Cristo y emulando su mansedumbre y sus palabras, Esteban dijo: «No culpes, oh Señor, a mis asesinos por este pecado; ¡pero recibe mi espíritu, oh Bueno, y considérame digno de heredar el reino divino y el alimento inefable que está contigo!»

**Stijo:** San Esteban, ruega por nosotros

Hermoso y angelical de los hombres, lleno de sabiduría y fe, brillando con rayos de esplendor divino, con tu boca de palabra piadosa teologizaste como un río, haciendo proclamaciones de manera piadosa, oh divinamente bendito; por lo cual has recibido una herencia celestial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste coronada con una corona de gracias, rodeada por los coros de los mártires; y, de pie ante Cristo, Juez de la contienda, ruega por nosotros que celebramos con esplendor tu fiesta verdaderamente radiante, oh bienaventurado, y libranos de las desgracias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora inmaculada, Madre de Dios, como intercesora misericordiosa para todos los cristianos, libra a tus siervos sufrientes de desgracias y tentaciones, y sana a aquellos que están afligidos por las heridas de transgresiones crueles y retenidos por dolores dolorosos.

### **Katabasia**

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que ha dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la Tierra el Árbol vivificante de la Cruz; por lo tanto, en su exaltación en este día, lo adoramos ya ti te exaltamos. Hoy la muerte que vino al hombre por comer del árbol queda anulada por medio de la Cruz. Porque la maldición de nuestra madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien exaltan todos los poderes del Cielo.

### **Exapostilario**

**Melodía:** «Nos has visitado...»

El lanzamiento de piedras ha tejido para ti una corona trascendente de incorrupción, y las gotas de tu sangre han teñido para ti un manto de púrpura real, oh excelente Esteban, primero entre los mártires.

Oh santa y purísima Señora, la única que no has conocido el matrimonio, nuestra salvación y esperanza: ruega a nuestro Redentor, que nació de ti, que salve al mundo de la falsedad, las desgracias y las tribulaciones.

### **Las Alabanzas**

**Tono 4**

**Melodía:** «Como un valiente entre los mártires...»

**Stijo:** Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Reunidos místicamente, oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, celebremos hoy la memoria orante y honrada del protomártir, recibiendo al mismo tiempo curación a través de sus preciosos dones; y clamemos en voz alta: Oh mártir con razón himno, ruega que los que celebran tu memoria sean librados de las desgracias.

**Stijo:** alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Reunidos místicamente, oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, celebremos hoy la memoria orante y honrada del protomártir, recibiendo al mismo tiempo curación a través de sus preciosos dones; y clamemos en voz alta: Oh mártir con razón himno, ruega que los que celebran tu memoria sean librados de las desgracias.

**Stijo:** alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Las piedras que te arrojaron eran como peldaños y escaleras en la subida al cielo; y,

ascendiendo sobre él, contemplaste al Señor de pie a la diestra del Padre, extendiéndote la corona, de la cual eres homónimo, en su diestra portadora de vida. Y tú estás cerca de Él, como uno justo victorioso y el más destacado entre los que han sufrido.

**Stijo:** Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Habiendo iluminado tu pensamiento con gracia espiritual, te mostraste como un ángel en tu comportamiento, oh Esteban, cuando tu cuerpo brilló con resplandor interior y tu esplendor espiritual se manifestó a aquellos que te miraban, por lo cual Recibiste la vista de la Luz \*cuando los cielos\* fueron más gloriosamente abiertos para ti, \*oh primero y gloria de los mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**Tono 4**

Esteban, el buen comienzo de los mártires, lleno de gracia y de poder, haciendo señales y grandes prodigios entre el pueblo, fue asesinado, apedreado por los inicuos; sin embargo, resplandeció como un ángel, y vio la gloria de Ti, que por nosotros fuiste crucificado, que estabas a la diestra del poder, y fue llevado a los cielos por el Espíritu de gracia. Por lo cual, permaneciendo con los coros de los ángeles, ora para que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotoquio del Octoijos**

**o si es un Miércoles o Viernes**

**Tono 4**

**Melodía:** «Como un valiente entre los mártires..»

Al contemplarte, Cordero y Pastor, sobre el Árbol, se lamentó la cordera que te parió, y maternalmente te exclamó: «Oh Hijo muy deseado, ¿cómo es que estás suspendido en el árbol de la Cruz? ¿Cómo es que Tus brazos y tus piernas son clavados por los inicuos, oh Palabra sufrida, y que Tú has derramado Tu sangre, oh Maestro?»

**Los Stijos Posteriores con las estrofas**

**del Octoijos**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**Tono 2**

**de Cipriano**

Oh protomártir, apóstol y primer diácono, portal de los mártires y gloria de los justos, gloria de los apóstoles: de pie ante el Sanedrín, viste los cielos abiertos y al Hijo de Dios de pie a la diestra del Padre invisible. Por lo cual, resplandeciendo tu semblante como un ángel, con alegría gritaste contra los que te apedreaban hasta la muerte: «¡No les imputéis este pecado!» Y ahora pide limpieza de pecados y gran misericordia para los que con amor te alaban.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Teotoquio del Octojos

#### Tono 5

Melodía: «Alégrate...»

Deseando que todos reciban la salvación, oh mi Cristo sin pecado, quisiste pagar un gran precio, tu preciosa sangre, por nuestra liberación. Por lo que, al verte clavado, tu Madre, lamentándose, se rasgó los cabellos, diciendo: “Oh Niña, mi Cordero inmaculado, que deseas liberar al mundo con tu preciosa sangre, ¿cómo te has puesto donde no puedo ver, oh nunca? -Sol poniente, ¿Quién concede a todos la iluminación, la paz y la gran misericordia?

### Tropario

#### Tono 4

Por los sufrimientos que soportaste por Cristo Dios, tu cabeza ha sido coronada con diadema real, oh Esteban, el primero entre los que han padecido; porque, habiendo denunciado la locura de los judíos, contemplaste a tu Salvador a la diestra del Padre. \*Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Él, pues, implora\* en nombre de nuestras almas.

### Comienza la Primera Hora

## LITURGIA

### Las Bienaventuranzas

#### del Octojos

**Stijo:** Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

**Stijo:** Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

**Stijo:** Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

**Stijo:** Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos

## .de la ODA 3 del canon al santo

**Stijo:** Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Venid todos y juntos honremos con himnos divinos al protomártir de Cristo, el primero en ministrar como diácono, el conversador con los ángeles, que ha mostrado espléndidamente a los mártires el umbral de la carrera.

**Stijo:** Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

El primero de los mártires, el primero de los elegidos para servir como diáconos, aparece como un tesoro escondido en la tierra; y ha llenado el mundo de divina fragancia y a la Iglesia de ricos dones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Resucita mi mente que ha sido asesinada, a través de la actividad de la vida que fue predicada por ti, oh sabio, para cantar tu honorable solemnidad, y considérame digno de seguir tus pasos, oh bendito Esteban.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se ha demostrado que eres el portal del Oriente noético, el Altísimo, que apareció en la tierra, oh Virgen; porque por ti, oh Purísima, la Palabra ha entrado en nosotros para salvar a todos de la ignorancia.

## Tropario

### Tono 4

Por los sufrimientos que soportaste por Cristo Dios, tu cabeza ha sido coronada con diadema real, oh Esteban, el primero entre los que han padecido; porque, habiendo denunciado la locura de los judíos, contemplaste a tu Salvador a la diestra del Padre. \*Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Él, pues, implora\* en nombre de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## Kontaquio

### Tono 6

Fuiste el primero en ser sembrado en la tierra por el Labrador celestial, oh loable Esteban, y fuiste el primero en la tierra en derramar tu sangre por Cristo, oh bendito; tú has sido el primero en ser coronado con la corona de la victoria en los cielos, oh el primero entre los atletas espirituales, portador de la corona y el primero entre los mártires.

## El Proquimeno

### Tono 8

Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo. (dos veces)

**Stijo:** Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

## La Epístola

### Hechos (6:8-7:60)

8 Esteban, lleno de gracia y poder, realizaba grandes prodigios y signos en medio del pueblo.

9 Unos cuantos de la sinagoga llamada de los libertos, oriundos de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia, se pusieron a discutir con Esteban;

10 pero no lograban hacer frente a la sabiduría y al espíritu con que hablaba.

11 Entonces indujeron a unos que asegurasen: «Le hemos oído palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios».

12 Alborotaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas, y, viniendo de improviso, lo agarraron y lo condujeron al Sanedrín,

13 presentando testigos falsos que decían: «Este individuo no para de hablar contra el Lugar Santo y la Ley,

14 pues le hemos oído decir que ese Jesús el Nazareno destruirá este lugar y cambiará las tradiciones que nos dio Moisés».

15 Todos los que estaban sentados en el Sanedrín fijaron su mirada en él y su rostro les pareció el de un ángel.

1 Dijo el sumo sacerdote: «¿Es esto así?».

2 Él respondió: «Hermanos y padres, escuchad. El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre Abraham cuando estaba en Mesopotamia, antes de establecerse en Jarán,

3 y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela y vete a la tierra que te mostraré.

4 Entonces, saliendo de la tierra de los caldeos, se instaló en Jarán; después de la muerte de su padre, le hizo trasladar su morada de allí a esta tierra que vosotros habitáis ahora.

5 No le dio herencia en ella, ni siquiera lo que pisa un pie, pero prometió dársela en posesión a él y a su descendencia después de él, cuando aún no tenía un hijo.

6 Y Dios habló así: Que su descendencia será peregrina en tierra extraña, la someterán a esclavitud y la maltratarán durante cuatrocientos años,

7 pero a la nación a la que servirán como esclavos la juzgaré yo, dice Dios, y después de esto saldrán y me adorarán en este lugar.

8 Y le dio la circuncisión como signo de la alianza; y así engendró a Isaac y lo circuncidó el día octavo, e Isaac a Jacob y Jacob a los doce patriarcas.

9 Los patriarcas, envidiosos de José, lo vendieron con destino a Egipto.

10 Pero Dios estaba con él, pues lo libró de todas sus tribulaciones, le concedió sabiduría y lo hizo grato al faraón, rey de Egipto, el cual lo constituyó jefe de Egipto y de toda su casa.

11 Sobrevino entonces en todo Egipto y Canaán hambre y una gran tribulación y nuestros padres no encontraron víveres.

12 Habiendo oído Jacob que había trigo en Egipto, envió a nuestros padres una primera vez;

13 a la vez siguiente se dio a conocer José a sus hermanos y conoció el faraón el linaje de José.

14 José envió mensajeros para que trajesen a su padre, Jacob, y a toda su familia, unas setenta y cinco personas.

15 Bajó, pues, Jacob a Egipto y murieron él y nuestros padres,

16 y fueron trasladados a Siquén y depositados en la sepultura que había comprado Abrahán a precio de plata a los hijos de Emor en Siquén.

17 A medida que se acercaba el tiempo de la promesa que había hecho Dios a Abrahán, creció el pueblo y se multiplicó en Egipto,

18 hasta que surgió otro rey en Egipto que no había conocido a José.

19 Este rey, actuando astutamente contra nuestro linaje, maltrató a nuestros padres hasta el punto de forzarlos a abandonar a los recién nacidos para que no sobrevivieran.

20 En este tiempo nació Moisés, que era hermoso a los ojos de Dios. Fue criado durante tres meses en la casa de su padre,

21 después fue abandonado y lo recogió la hija del faraón, que lo hizo criar como hijo suyo.

22 Y fue educado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios y era poderoso de palabra y de obra.

23 Al cumplir los cuarenta años, nació en su corazón la idea de visitar a sus hermanos, los hijos de Israel,

24 y, habiendo visto que uno era agraviado, acudió a su defensa y vengó al injuriado, matando al egipcio.

25 Pensaba que sus hermanos comprenderían que Dios iba a darles la salvación por su mano, pero no comprendieron.

26 Al día siguiente se presentó mientras se estaban peleando e intentaba ponerlos en paz, diciendo: "Hombres, sois hermanos, ¿por qué os ofendéis uno a otro?".

27 Pero el que ofendía a su compañero, lo rechazó, diciendo:

"¿Quién te ha constituido jefe y juez sobre nosotros?".

28 ¿Acaso quieres matarme igual que mataste ayer al egipcio?

29 Moisés huyó a causa de estas palabras y vivió como forastero en tierra de Madián en la que engendró dos hijos.

30 Pasados cuarenta años se le apareció un ángel en el desierto del monte Sinaí sobre la llama de una zarza que ardía.

31 Al ver la visión, Moisés se maravilló y, al acercarse para mirar mejor, se dejó oír la voz del Señor:

32 "Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob". Moisés se echó a temblar y no se atrevía a mirar. Entonces le dijo el Señor:

33 "Quítate las sandalias de tus pies, pues el lugar donde estás es tierra santa.

34 Con mis propios ojos he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, he escuchado sus gemidos y he bajado a librarlos. Ahora ven, que voy a enviarte a Egipto”.

35 A este Moisés, de quien renegaron diciendo: ¿Quién te ha constituido jefe y juez?, a este envió Dios como jefe y redentor por mano del ángel que se le apareció en la zarza.

36 Este los sacó, realizando prodigios y signos en la tierra de Egipto, en el mar Rojo y en el desierto durante cuarenta años.

37 Este es Moisés, que dijo a los hijos de Israel: “El Señor hará surgir de entre vuestros hermanos un profeta como yo”.

38 Este es el que en la asamblea del desierto estuvo con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí y con nuestros padres; el que recibió palabras de vida para transmitir las a nosotros;

39 este es Moisés, a quien nuestros padres no quisieron obedecer, sino que lo rechazaron y en sus corazones volvieron a Egipto,

40 cuando dijeron a Aarón: “Haznos dioses que vayan delante de nosotros, porque ese Moisés que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué ha sido de él”.

41 Y fabricaron en aquellos días un becerro, ofrecieron un sacrificio al ídolo y celebraron gozosos un banquete en honor de las obras de sus manos.

42 Entonces Dios se apartó de ellos y los entregó a la adoración del ejército del cielo, como está escrito en el libro de los profetas: ¿Acaso me ofrecisteis víctimas y sacrificios durante cuarenta años en el desierto, casa de Israel?

43 Tomasteis con vosotros la tienda de Moloc y la estrella de vuestro dios Refán, las imágenes que hicisteis para adorarlas. Pues yo os llevaré más allá de Babilonia.

44 Nuestros padres tenían en el desierto la Tienda del Testimonio, como mandó el que dijo a Moisés que la construyera, copiando el modelo que había visto.

45 Nuestros padres recibieron como herencia esta tienda y la introdujeron, guiados por Josué, en el territorio de los gentiles, a los que Dios expulsó delante de ellos. Así estuvieron las cosas hasta el tiempo de David,

47 que alcanzó el favor de Dios, y le pidió encontrar una morada para la casa de Jacob.

48 Pero fue Salomón el que le construyó la casa,

49 aunque el Altísimo no habita en edificios contruidos por manos humanas, como dice el profeta:

50 Mi trono es el cielo; la tierra, el estrado de mis pies. ¿Qué casa me vais a construir — dice el Señor—, o qué lugar para que descanse?

51 ¿No ha hecho mi mano todo esto? ¡Duros de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros siempre resistís al Espíritu Santo, lo mismo que vuestros padres.

52 ¿Hubo un profeta que vuestros padres no persiguieran? Ellos mataron a los que anunciaban la venida del Justo, y ahora vosotros lo habéis traicionado y asesinado;

53 recibisteis la ley por mediación de ángeles y no la habéis observado».

54 Oyendo sus palabras se recomían en sus corazones y rechinaban los dientes de rabia.

55 Esteban, lleno de Espíritu Santo, fijando la mirada en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios,

56 y dijo: «Veo los cielos abiertos y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios».

57 Dando un grito estentóreo, se taparon los oídos; y, como un solo hombre, se abalanzaron sobre él,

58 lo empujaron fuera de la ciudad y se pusieron a apedrearlo. Los testigos dejaron sus capas a los pies de un joven llamado Saulo

59 y se pusieron a apedrear a Esteban, que repetía esta invocación: «Señor Jesús, recibe mi espíritu».

60 Luego, cayendo de rodillas y clamando con voz potente, dijo: «Señor, no les tengas en cuenta este pecado». Y, con estas palabras, murió.

## Aleluya

### Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor, y tu verdad en la congregación de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios que es glorificado en el concilio de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

## El Evangelio

### Mateo (21:33-42)

33 Escuchad otra parábola: «Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos.

34 Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían.

35 Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon.

36 Envío de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo.

37 Por último, les mandó a su hijo diciéndose: “Tendrán respeto a mi hijo”.

38 Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: “Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia”.

39 Y agarrándolo, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron.

40 Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?».

41 Le contestan: «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo».

42 Y Jesús les dice: «¿No habéis leído nunca en la Escritura: “La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente”?

## Himno de Comunión

Su sonido se extendió por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.